

## Peligro Totalitario

### Tras la Ley de Información

**N**O sólo México, Latinoamérica e incluso el mundo viven ya pendientes de la reunión de obispos en Puebla, donde según los observadores el Papa Juan Pablo II pronunciará unas palabras que tendrán la trascendencia de una encíclica, en que se marcarán lineamientos que influirán en la Iglesia del año dos mil.

El Papa, sin embargo, viene aprovechando sus audiencias para ir vertiendo enseñanzas doctrinales, no menos importantes, aunque no se pronuncia en un marco tan importante como la magna reunión de obispos.

Una de esas enseñanzas, de viva actualidad, es la referente al marxismo, al que el Papa refutó el domingo pasado.

Contra lo que predicaron Marx y Engels, a quienes muchos cristianos desorientados pretenden seguir, se pronunció el jefe de la Iglesia, cuando señaló que "por más de 100 años, los creyentes han soportado el peso de una seria acusación y es que, de acuerdo a los términos de esa acusación, la religión aliena al hombre".

La información señala que la voz del Pontífice temblaba de indignación al denunciar la doctrina marxista ante 30 mil fieles reunidos en Roma.

"El hombre religioso debe ser liberado del cargo de alienación que es la causa del terrible daño hecho a la humanidad a nombre de lo que

se llama su progreso", apuntó Juan Pablo II.

Y se preguntó: ¿Quién tiene el derecho de decirle al hombre que no puede buscar lo más grande y trascendental? ¿Quién tiene ese derecho?

Nosotros podríamos contestarle que el estado marxista ha querido adjudicárselo. Pero eso ya lo sabe el Papa, que vivió en carne propia esa terrible experiencia de vivir bajo un régimen para el que la religión es como el opio del pueblo.

La denuncia de Juan Pablo II, viene a sumarse a las de otros pontífices, sus antecesores; condenas que ciertos católicos querían hacer ver como pasadas de moda, superada y no acordes con nuestros tiempos.

La doctrina, se está viendo, no caduca.

Peor para los católicos marxistas.

Lo dicho por el Pontífice, viene a ratificar que catolicismo y cristianismo no son compatibles. Que no se puede bautizar a Marx.

La presencia del Papa en México, vendrá a sacudir muchas conciencias: las de los católicos de buena fe que han sido desorientados.

Pero insistimos, quien quiera vivir su religión responsablemente, deberá estar atento a las orientaciones del padre espiritual de la cristiandad. Esta, por ejemplo en la que condena al marxismo, que vale tanto como cualquier otra.